

## I Encuentro sobre Energías, Municipio y Calentamiento Global (EMCG)

*Lic. Eufemio Flores Valencia  
Comisión Episcopal para la Pastoral Social  
Cáritas Mexicana, Emergencias*



El ex vicepresidente de Estados Unidos Al Gore saluda al alcalde de Madrid, Alberto Ruiz Gallardón, momentos antes de impartir la conferencia sobre el cambio climático. / EFE

“Se ha acabado el tiempo de la falta de decisión y los paños calientes. Ha llegado el momento de las consecuencias”. Con una cita de Winston Churchill anterior a la II Guerra Mundial, Al Gore dibujó ayer en Madrid el momento crítico en el que se encuentra la comunidad internacional ante el cambio climático.<sup>1</sup>

El ex vicepresidente de Estados Unidos y abanderado contra el calentamiento global y sus consecuencias ofreció una conferencia en la que repasó los puntos que han marcado su discurso en relación con este fenómeno y que son la base de su libro *Una verdad incómoda* y su polémico documental homónimo.

Gore llamó la atención sobre los efectos del calentamiento global que ya son observables y sobre la proyección que tendrán si no se contienen las emisiones de CO<sub>2</sub>: el deshielo de glaciares, como los del Himalaya, donde nacen siete ríos de los que depende el 40% de la población del planeta; los desórdenes climáticos, causantes de que el número de huracanes de nivel 4 ó 5 se haya duplicado en los últimos 30 años; el aumento de la frecuencia de lluvias extremas e inundaciones; la amenaza a las especies, que podría provocar la extinción de un millón de ellas en 2050; la gravedad de las sequías, que han aumentado el número de grandes incendios; la aparición de enfermedades donde antes no existían, como en el caso de la malaria; el deshielo del Ártico, que podría aumentar en seis metros el nivel del mar en 2050...

Ante este panorama, Gore señaló que la solución a este problema ya no es una “cuestión política, sino moral” y aseguró que, de cara al futuro, “tenemos todo lo necesario para salvar el planeta excepto la voluntad política, pero ésta es un recurso renovable y los ciudadanos tenemos la responsabilidad de asignarlo”.

---

<sup>1</sup> Fuente: [www.laexpansion.com](http://www.laexpansion.com)

En este sentido, el ex vicepresidente de Estados Unidos –único estado, junto a Australia, que no ha ratificado el Protocolo de Kioto–, se mostró esperanzado en un cambio de actitud de su país: “Hemos sido pioneros en los valores democráticos, en la eliminación de la exclusión racial, en la lucha por las libertades, en los avances científicos, en la conquista del espacio...”

También debemos tener un papel central frente al cambio climático”. En el caso de España, Al Gore se mostró convencido de que “puede liderar la lucha contra el cambio climático en Europa y Madrid debe liderarla en España”.

Gore se refirió, a su vez, a los tres errores más comunes acerca del calentamiento global. En primer lugar, la supuesta discrepancia de la comunidad científica sobre los efectos del cambio climático. “Todos los trabajos científicos de los últimos años concluyen que los actuales desórdenes climáticos se deben a las emisiones de CO<sub>2</sub>”, afirmó Gore, aunque reconoció que en casi la mitad de los artículos divulgativos se muestra la duda de que el dióxido de carbono sea la razón.

En segundo lugar, se refirió a la supuesta elección que se debe hacer en este asunto entre rentabilidad económica y respeto al medioambiente. Según Gore, el desembolso que se debería hacer para paliar los efectos del cambio climático es veinte veces mayor que el de poner los medios para evitarlo. Por último, respondió a la afirmación de que el calentamiento global es tan grave que ya no hay manera de solucionarlo

Gore aseguró que “estamos a tiempo” y se preguntó, como mensaje final, “cómo queremos que la Historia recuerde a nuestra generación. Como la egoísta y destructora que no fue capaz de despertarse y tomar la responsabilidad. O como una gran generación que tuvo el valor para hacer el cambio más importante de nuestro tiempo”.

Después de la conferencia de Gore compareció Juan Manuel Entrecanales, presidente de Acciona. Parte del negocio de la empresa española se dedica a ocho tipos de energía sostenible: eólica, solar termoeléctrica, solar fotovoltaica, biomasa, hidroeléctrica, biodiésel y bioetanol.

Entrecanales recordó que la Agencia Internacional de la Energía calcula que es preciso reducir 18,4 gigatoneladas de emisiones de CO<sub>2</sub> anuales en 2030, e intentó demostrar que no es un objetivo imposible. Según Entrecanales, si la inversión de Acciona en energías limpias se mantiene hasta esa fecha, la empresa contribuiría a la eliminación de un 1% de esas emisiones. Entrecanales se atrevió a pronosticar que “con cien empresas como la nuestra, el problema podría resolverse”.

## Al Gore reclama «voluntad política» para frenar el calentamiento global<sup>2</sup>



El mensaje de lucha contra el cambio climático del ex vicepresidente de Estados Unidos Al Gore llegó ayer a España en el primer Encuentro sobre Energía, Municipio y Calentamiento Global, que hasta hoy se celebra en Madrid. "Tenemos todo en nuestra mano para salvar la Tierra, menos la voluntad política. Pero la voluntad política es un recurso renovable".

Con este aviso a los gobernantes con guiño incluido a las energías limpias, las mismas que evitarían la emisión a la atmósfera de millones y millones de toneladas de dióxido de carbono, principal gas causante del calentamiento, Al Gore ponía fin a una conferencia en la que arrancó algunos tímidos aplausos, lejos de las imágenes que ilustran su documental, que muestran unos auditorios entregados al nuevo "gurú" del cambio climático.

Siguiendo la misma línea argumental de su documental, llevado a las pantallas con el título de "Una verdad incómoda", Gore fue desgranando las verdades del calentamiento global, hoy más cierto si cabe que la semana pasada, después de que los científicos del Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC) no dejaran ni el más mínimo resquicio a la duda de que el cambio climático ya está aquí y de que el hombre es su causante.

Y a esto se refirió al afirmar que «la polémica artificial sobre si el cambio climático es una teoría en lugar de un hecho ya ha terminado», al tiempo que acusaba a los grandes grupos de presión norteamericanos de haber financiado estudios «pseudocientíficos» para desacreditar los informes que confirman el calentamiento.

---

<sup>2</sup> Fuente: [www.abc.es](http://www.abc.es)



Sin embargo, y a pesar de que mencionó el caso del asesor de la Casa Blanca que modificó sustancialmente un informe sobre el tema, y que tras la polémica ha pasado a trabajar en la petrolera Exxon Mobil, no hizo ni una sola mención a Bush. A lo mejor la postura suavizada de la Administración estadounidense tras la presentación del informe del IPCC, o que en Europa nadie olvida que fue el propio Gore quien al día siguiente de firmar el protocolo de Kioto aseguró que su país no lo ratificaría hasta que los países en vías de desarrollo no se sumaran al compromiso, le han hecho variar su guión.

De presentarse a sí mismo en el documental como «el próximo presidente de los Estados Unidos», en alusión al recuento algo polémico que acabó dando la victoria a su adversario en las elecciones de 2000, Gore rebajó algo su tono en la intervención de ayer y, aunque reclamó acciones en su país por tener éste «una mayor responsabilidad», no hubo rastro de las imágenes que en el documental mostraban a Bush fotografiándose con los damnificados en Nueva Orleans tras el paso del huracán «Katrina». Según Gore, fue éste el momento en que los estadounidenses cayeron en la cuenta de que la etapa de las consecuencias había comenzado.

### **«Terremotos» de hielo**

Unos efectos que Gore mostró ayer en imágenes antiguas y actuales del Kilimanjaro, la Patagonia, los Alpes, Siberia o el Himalaya, advirtiendo que en esta última cordillera nacen siete grandes ríos que suministran agua potable al 40 por ciento de la población mundial.

Las imágenes de la plataforma de hielo de Groenlandia desgajándose no dejan indiferente a nadie. Gore se refirió a estos «terremotos de hielo» e insistió en que si las masas heladas de la Antártida y Groenlandia se fundieran «esto haría que cambiasen los mapas del mundo». Unos mapas, por cierto, que muestran a España en las proyecciones casi del mismo tono amarillo desértico que África.